

LA VOZ DE TOTANA

ÓRGANO DE INTERESES LOCALES, CIENTÍFICO Y LITERARIO
SE PUBLICA UNA VEZ Á LA SEMANA

PRECIOS DE SUSCRICION
2 PESETAS TRIMESTRE

AÑO II.—DOMINGO 14 DE JULIO DE 1889.—N.º 64

Número suelto 15 céntimos

REDACCION Y ADMINISTRACION
CARTAGENA. 14

AL PÚBLICO

Los más puros y exquisitos chocolates elaborados á brazo, de una fábrica universalmente acreditada.

Único y exclusivo representante en esta plaza, FRANCISCO MARTINEZ ALONSO, plaza del Mercado, frente á la iglesia parroquial.

ANUNCIO.

Se vende un huerto con una magnífica casa y paseo, en el precio de 50.000 reales.

También se venden 32 horas de agua de la Huerta.

Darán razon en esta imprenta.

FÉS DE VIDA

A 10 céntimos una y 10 reales el 100.
Se venden en esta imprenta.

A LOS EXPORTADORES DE NARANJA

En la imprenta de este periódico, se venden certificados para hacer constar la procedencia de la naranja.

También se venden hojas en francés y español, para la exportación del mismo fruto.

CRÓNICA

Como decía en mi anterior, hay en Totana sobrados elementos para organizar un buen espectáculo teatral que redunde en beneficio del santo Hospital de esta villa, bastante necesitado hoy de esta y toda clase de limosnas.

La prueba de que dichos elementos existen, la tienen todos los que al teatro-circo concurrieron la noche del jueves último.

Con un fin benéfico también, varios jóvenes de la localidad se unieron á la compañía cómica-lírica que en dicho teatro actúa, y, la noche de ese día, pusieron en escena la graciosa zarzuela titulada los *Lobos marinos*.

Yo no sé como dar cuenta á mis lectores de la interpretación que dieron los actores á la obra. No hallo palabras para elogiar, en el tono que se merecen, á artistas y á aficionados.

Manuel Areu, hizo el papel de Felipe, y aun cuando ya, este querido amigo nuestro, ha dado otras veces pruebas evidentes de ser un artista de verdad, nunca habíamos pen-

sado que rayara á la altura á que esa noche se puso. Cantando con delicada afinación y un gusto esquisito, y declamando con la naturalidad y la gracia que lo haría un actor consumado, nos reveló dotes excepcionales que envidiaría un buen tenor de acreditada compañía.

Frasquito Cayuela, hizo un papel de Bambalina que no hubo más que pedir.

El coro de señoras y el de caballeros inmejorables; y de propósito no hemos hablado de la señorita Labayen, por que, siendo la artista que más sobresalió, merece que al ocuparnos de ella, lo hagamos con más detenimiento.

Es esta la tiple cómica de la compañía y por ser muy conocida de este público que ya el año pasado tributóle múltiples y merecidísimos aplausos, nada de ella habíamos dicho hasta el presente.

No es su voz muy extensa, pero sí dulce y bien timbrada: es una de esas voces que, desde que se escuchan por primera vez, llegan al alma, despertando el entusiasmo y ganándose las simpatías de los espectadores. Dice con gran naturalidad y acciona con esa gracia esquisita que resulta de la unión de la hermosura con el talento. Verdad es que no hay en su escuela los recursos de que otras artistas se valen para ganarse aplausos: nos referimos á los atrevimientos descocados y demás *sinvergüencías* de que algunas echan mano para levantar el ánimo de ciertos y determinados públicos, más no los necesita la señorita Labayen; ella sabe hacer precisamente lo contrario, y así, cuando llega, por necesidad, á alguno de esos chistes de subidísimo color en que tanto abunda el repertorio moderno, con tal arte lo presenta que no hay quien escuchándola se escandalice. Es fina como ella sola: elegante como pocas actrices y... por todos conceptos digna de que se le tributen ovaciones como las que, varias veces, le ha tributado ya el público totanero.

Después de esto, excusado es decir que en «Los Lobos marinos» estuvo admirable y que en unión de la Sra. Perez y de

los señores Pardo y Sanz, contribuyó á que la función resultara un éxito ruidoso.

«La esposa del sentenciado» lleva por título un precioso monólogo en verso, original de don Antonio Osete, que á continuación de «Los Lobos marinos» estrenó la señorita D.^a Teresa Sanz.

Es este un género de composiciones literarias á que, gran mayoría del público totanero no suele dar buen acogimiento, no sabemos si por falta de costumbre ó si por condiciones *especialísimas* de gusto é ilustración; ello es que desde que la misma señorita puso en escena «El d.º dal de plata», original de D. Manuel Guerra, apesar de haber sido muy aplaudido, aquella misma noche en el teatro y despues en mil partes, hemos oído á muchas personas hacer gran menosprecio de este otro monólogo. Verdad es que lo que al parecer disgustaba á las que de él nos hablaron, es que la obra no tuviese algun tango bailable, ni peteneras gitanas, ni más personaje que la linda señorita que la declamó de una manera admirable, es verdad, pero que, al fin y al cabo, y solo para dichas gentes, volver al teatro, para ver una cosa semejante, era lo mismo que quedarse en casa leyendo un capítulo interesante de novela.

Con este precedente, con el de haber sido hecho en un breve instante de inspiración y además el de no haber dispuesto de tiempo para su estudio, púsose en escena el del señor Osete.

Ni dispongo de lugar, ni, sobre todo, creo tener aptitudes para juzgar obra tan primorosa. Baste decir que desde las primeras estrofas, ganóse el interés del público que en varias ocasiones interrumpió á la actriz con bravos y aplausos obteniendo una entusiasta ovación al finalizar la obra.

El joven y laureado autor de ésta, fué llamado con insistencia al palco escénico, en el cual, al presentarse, recibió una preciosa corona de laurel, regalada por D. Juan Antonio Soriano.

Reciba el señor Osete mi más cordial enhorabuena, así como la de otro amigo á quien él sabemos aprecia de veras y

que por circunstancias especiales, que expresadas quedan en la carta que en este mismo número publica, se vió imposibilitado de asistir á la función y de tributarle sus aplausos.

Con «Los Carboneros» terminó el grato espectáculo que dejará memoria en los anales artísticos de este pueblo.

El público, que fué de lo más escogido de la villa, salió altamente complacido y deseoso de que se repitiese otra noche, á cuyo desco creemos que han accedido artistas y aficionados, siendo probable que esta noche se repita.

Enviámos á todos nuestro aplauso y para bien de la compañía terminaremos dirigiendo un ruego á la empresa, el cual consiste en que vea el modo de hacer más cortos los entreactos por que á ellos solo se debe el que acaben las funciones despues de las dos de la madrugada.

S.

CARTA ÍNTIMA

Totana 10 de Julio de 1889.

SR. D. FRANCISCO DE P. CHABRÁN Y LOPEZ.

Querido y predilecto amigo: Recibí con la *oportunidad* que acostumbra nuestro buen servicio de correos, tu última, cariñosa y espresiva carta, que leí con el gusto que todas.

Te doy gracias por los inmerecidos elogios que me dedicas, hijos de tu acendrado afecto hacia mí y te prometo cual deseas, seguir remitiéndote todos cuantos números se publiquen del periódico que lleva LA VOZ de este pueblo; más no esperes que en él figuren los artículos que me indicas, puesto que no debes haber olvidado el tan sabido principio de que «nadie puede dar lo que no tiene»: *Nemo dat quod non habet*.

Al haberme Dios dotado de tan claro talento como tu posees, el que todos reconocemos y al que hacemos justicia, y al hallarme tan tranquilo y sosegado cual tu te encuentras, sin tener que lamentar tan continuos y graves males como ha tiempo me acosan sin cesar, seguramente no me privaría del placer de borrar algunas cuartillas, siquiera no sirvieran más que de proporcionar solaz y entretenimiento á alguno que otro criticastro que por esas tierras hay, pues es una mala yerba que espontánea y abundantemente crece hasta en el más insignificante pegajal.

Pero aparte, como dejo apuntado de que no soy por mi *poca luz* ni aun humilde luciérnaga, no ignoras que desde que Ola-bibi, esa temible diosa india, abandonando las riberas del Ganges visitó la península sem-